

BATASUNERA-BIDEAN

Con este título presenté en las sesiones de Mayo, de este año, un trabajo, ya publicado en nuestra Revista. El título completo es este otro, por el estilo de los de Pierre d'Urt: *Batasunera bidean edo Pernando Amezketaren autsi-osotxoak eta Ardi galduaren autsi-mautsiak*.

En su última parte, titulada *Laugarren gaia: Batasunerako erizkizunak*, expuse a la consideración de mis colegas dos cuestiones. Ahora, después de haber leído cuidadosamente la estadística popular de muchas de estas cuestiones, escrita por nuestro buen compañero señor Ormaechea, y publicada en los dos últimos números de la Revista *Euskera*, fundado yo en estos datos, tengo la satisfacción de presentar, para que sean cuidadosamente discutidas, cuatro clases de cuestiones: ortográficas, fonéticas, morfológicas y léxicas. Empecemos por las cuestiones ortográficas:

1.^o (Ya minuciosamente expuesta en *Euskera* VIII, páginas 135 a 137). Así como en castellano la *r* fuerte se escribe como tal entre vocales—*carro* y *corro*, *barro* y *jarro*—, pero con una *r* ante consonantes—*cardo* y *gordo*, *bardo* y *pardo*—, así nosotros ¿nos valdremos de la *r* tildada sólo entre vocales (*arí*, *lafí*, *bañí*, *yañí*) o también vocablos como *argi*, *garbi*, *ardo* y *mardo*?

2.^o Aplicaremos las desinencias declinativas a los nombres propios, como las aplicamos a los comunes, sin ningún trazo ortográfico: *Bilbotik* como *etxetik*, *Markosen* como *gizonaren*? ¿o introduciremos

un guión o un apóstrofo, escribiendo *Bilbo-tik* o *Bilbo'tik*, *Markos-en* o *Markos'en*? (Véase para más detalles *Euskera* VIII-157 y siguientes).

3.^a ¿La *i* inicial de vocablos como *yan*, *yokatu*, la representaremos con *j*, puesto que en el dialecto gipuzkoano, cuya unificación absoluta preparamos, se pronuncia así: *jan*, *jokatu*? (Véase *Euskera* VII (III-IV)-48) O teniendo en cuenta nuestra aspiración de limar ahora este dialecto y prepararla para lengua literaria (como haremos luego con el bizkaino) por si un día el pueblo la acepta, ¿escribiremos *yan*, *yokatu*, sabiendo que las *ya yo* son el origen de *xa* y *xo*, *dxa* y *dxo*, *ja* y *jo* que se oyen en diversos dialectos?

4.^a ¿Esta *i* en medio de vocablos, tal como *goia*, escribiremos con *i* latina o *y* griega? En el segundo caso tendríamos que establecer como regla ortográfica que *ya yo* iniciales valen, según los dialectos, *xa xo*, *dxa dxo* y *ja jo*; pero no en medio de un vocablo. Seguramente sentaría mal que a sabiendas estableciéramos excepciones. En efecto, *yan* y *yokatu* equivalen a *jan* y *jokatu*; pero *goya* y *esayozu* en ninguna parte se pronuncian *goja* y *esajozu*. Sólo la Toponimia ofrece casos de excepción, pero sin duda ha influido también en esto el castellano. Vocablos como *Goienola*, *Goieskoa*, *Oyangoiti* y *Eleizabañi*, fueron *goxenola*, *goxeaskoa*, *Oxangoiti* y *Elexabañi*, y cuando la *̄*, es decir, la *x*, pasó en castellano a ser *j*, nuestros *goien...* etc., degeneraron en *Gojenola...* etc.

5.^a ¿Usaremos o no del acento circunflejo sobre vocales sincopadas, por ejemplo, para distinguir *áreba bat* «una hermana» de *árêbâ* la hermana, *zazpi astok iretsi dute* «siete burros lo han devorado» de *astôk nireak dira* los tales burros son míos?

6.^a Dada la popular tendencia, en unos dialectos

más acentuada que en otros, de palatalizar las consonantes de *Don Zoilo Soto* por influencia de una *i* precedente, ¿basta con advertir, al tratar de la pronunciación, que *bildur*, *egin*, *gizona*, *otsaila*, *ito* y *aisa*, salen de muchos labios como *bildur*, *egiñ*, *gixona*, *otsaila*, *iño* y *aixa*? ¿o será preciso que las letras *d*, *n*, *z*, *l*, *t*, y *s* se escriban con tilde siempre que sigan a una *i*? Si se acordase esto último habría que advertir al lector: 1.º que la palatalización de *s* y *z* se ha sustituido con la letra asturo-galaica *x*, conforme a una decisión ya vieja de esta nuestra Corporación; 2.º que la palatalización, especialmente fuera del *B*, tiene la muy linda y adecuada y original función de significar los diminutivos: *gixon*, que decimos en varias comarcas de Bizcaya por hombre, es *hombrecillo* en estos otros dialectos y *marecillo* nuestro *itxaso* mar.

Añadiré, para facilitar su labor a los señores académicos, que de las palatalizaciones degeneradas, o sea las asémicas, a que da lugar la influencia de la vocal *i*, todas han sido consultadas con el pueblo, y señalaré aquí dónde podrán hallar datos en lo hasta ahora publicado en nuestra Revista: *baiña* o *baña* por *baina*, en el tomo VII-III y IV (23-24), pág. 54; *beiñ* por *bain* en VII-54, *zazpiña* por *zazpina* en varios pueblos, VII-54; *soineko* y *soiñeko* en VII-55; *il* o *iñ* en VII-49, *egile* o *egiñe*, como también *isildu* o *ixildu* e *il da* o *iñ da* en VII-50; *zuritu* o *zuriñu* en VII-49; *goizeko* o *goixeko* en VII-55; *itsu* e *itxu* en VII-50; *gizona bizirik* o *gixona bixirik* en VII-50 y *loitu* o *loñu* en VII-54.

7.ª Desde que redacté mi Estudio léxico-folklórico del curioso subdialecto aezkoano, y poco antes los meramente folklóricos de Lamias y Acertijos populares, suelo valerme de vocales provistas de crema o

diéresis para indicar sonidos degenerados y facilitar así, en gran manera, la inteligencia de vocablos de variedades dialectales. La pregunta *zer äi zira* del cuarto cuento aezkoano la entendería muy difícilmente el lector si ese *äi*, en vez de estar escrito con *a* y dos puntos encima, denotando su origen, estuviese representado como el modal de conjugación bizkaina *ei*. Asimismo la frasecilla arratiana *mutuä zirudiän*, que figura en *Lamiak Euskaleñian*, pág. 27, lín. 24, escrita con *e* chocaría más al lector que viendo las dos *a* alteradas, provistas de la diéresis, que indica su degeneración y origen. Sólo los tres vocablos fuertes *a*, *e*, *o*, sufren alteración. Sólo ellas, por lo mismo, reciben este trazo ortográfico.

Existe en algún otro dialecto (el suletino) la *u* provista de diéresis; de ella nos valemos para representar el sonido que allí existe de la *u* francesa.

Como estas siete cuestiones ortográficas constituyen, según creo, suficiente materia para una o dos sesiones, dejaré para el mes siguiente o siguientes la exposición de las morfológicas, fónicas y léxicas.

R. M. DE AZKUE.

BATASUNERA-BIDEAN

Con este título presenté en las sesiones de Mayo de este año un trabajo, ya publicado en nuestra Revista. El título completo es este otro, por el estilo de los de Pierre d'Urt: *Batasunera bidean edo Pernando Amezketaren autsi-osotxoak eta Ardi galduaren autsi-mautsiak*.

En la última parte, titulada *Laugarren gaia: Batasunerako erizkizunak*, expuse a la consideración de mis colegas dos cuestiones. Ahora, después de haber leído cuidadosamente la estadística popular de muchas de estas cuestiones, escrita por nuestro buen compañero señor Ormaechea y publicada en los dos últimos números de la Revista *Euskera*, fundado yo en estos datos, tengo la satisfacción de presentar, para que sean cuidadosamente discutidas, cuatro clases de cuestiones: ortográficas, fonéticas, morfológicas y léxicas. Empecemos por las cuestiones ortográficas.

1.^a (Ya minuciosamente expuesta en *Euskera* VIII, pág. 135 a 137). Así como en castellano la *r* fuerte se escribe como tal entre vocales—*carro* y *corro*, *barra* y *jarro*—pero con una *r* ante consonantes—*cardo* y *gordo*, *bardo* y *pardo*—así nosotros nos valdremos de la *r* tildada sólo entre vocales (*arri*, *lari* y *barri*, *yarri*) o también en vocablos como *argi*, *garbi*, *ardo* y *mardo*?

2.^a ¿Aplicaremos las desinencias declinativas a

los nombres propios, como las aplicamos a los comunes, sin ningún trazo ortográfico: *Bilbotik* como *etxetik*, *Markosen* como *gizonaren?* o introduciremos un guión o apóstrofo, escribiendo *Bilbo-tik* o *Bilbo'tik*, *Markos-en* o *Markos'en?* (V. para más detalles **Euskera VIII-137** y siguientes).

3.^a ¿La *i* inicial de vocablos como *yan*, *yokatu*, la representaremos con *j*, puesto que en dialecto guipuzkoano, cuya unificación absoluta preparamos, se pronuncia así: *jan*, *jokatu?* (V. **Euskera VII-48**). O teniendo en cuenta nuestra aspiración de limar ahora este dialecto y prepararla para lengua literaria por si un día el pueblo la acepta ¿escribiremos *yan*, *yokatu*, sabiendo que las *ya*, *yo* son el origen de *xa* y *xo*, *dxa* y *dxo*, *ja* y *jo* que se oyen en diversos dialectos?

4.^a Esta *i* en medio de vocablos, tal como *goia*, escribiremos con *i* latina o *y* griega? En el segundo caso tendríamos que establecer como regla ortográfica que *ya*, *yo* iniciales valen, según los dialectos, *xa xo*, *dxa dxo* y *ja jo*; pero no en medio de un vocablo. Seguramente sentaría mal que a sabiendas estableciéramos excepciones. En efecto, *yan* y *yokatu* equivalen a *jan* y *jokatu*; pero *goya* y *esayozu* en ninguna parte se pronuncian *goja* y *esajozu*. Sólo la Toponimia ofrece casos de excepción. Vocablos como *Goienola*, *Goieaskoa*, *Oyangoiti* y *Elejabañi*; pero sin duda ha influido en esto el castellano. Fueron *Goxenola*, *Goxeaskoa*, *Oxangoiti* y *Elexabañi*, y cuando la *ḡ*, es decir, la *x*, pasó en castellano a ser *j*, nuestros *Goien...* etc., degeneraron en *Gojénola...* etcétera.

5.^a ¿Usaremos o no del acento circunflejo sobre vocales sincopadas, por ejemplo, para distinguir *áreba bat* «una hermana» de *árêbâ* la hermana, *zazpi*

astok iretsi dute «siete burros lo han devorado» de *astók nireak dira* «los tales burros son míos»?

6.^a Dada la popular tendencia, en unos dialectos más acentuada que en otros, de palatalizar las consonantes de *Don Zoilo Soto* por influencia de una *i* precedente, ¿basta con advertir, al tratar de la pronunciación, que *bildur*, *egin*, *gizona*, *otsaila*, *ito* y *aisa* salen de muchos labios como *bildur*, *egiñ*, *gixona*, *otxaila*, *iño* y *aixa*? o será preciso que las letras *d*, *n*, *z*, *l*, *t*, y *s* se escriban con tilde siempre que sigan a una *i*? Si se acordase esto último, habría que advertir al lector: 1.º, que la palatalización de *s* y *z* se ha sustituido con la letra asturo-galaica *x*, conforme a una decisión ya vieja de esta nuestra Corporación; 2.^a, que la palatalización, especialmente fuera del *B*, tiene la muy linda y adecuada y original función de significar los diminutivos. *Gixon*, que decimos en varias comarcas de Bizcaya por hombre, es hombrillo en esos otros dialectos y marecillo nuestro *itxaso* mar.

Añadiré para facilitar su labor a los señores académicos, que de las palatalizaciones degeneradas, o sea las asémicas, a que da lugar la influencia de la vocal *i*, todas han sido consultadas con el pueblo y señalaré aquí dónde podrán hallar datos en lo hasta ahora publicado en nuestra Revista. *Baiña* o *baña* por *baina* en el tomo VII ¿pág. 54?, *beiñ* por *bein* en VII-54, *zazpiña* por *zazpina* en varios pueblos: VII-54, *soineko* y *soiñeko* en VII-55, *il* o *iñ* en VII-49, *egile* o *egile* como también *isildu* o *ixildu* e *il da* o *iñ da* en VII-50, *zuritu* o *zuritu* en VII-49, *goizeko* o *goixeko* en VII-55, *itsu* e *itxu* en VII-50, *gizona bizirik* o *gixona bixirik* en VII-50 y *loitu* o *loitu* o *loñu* en VII-54.

7.^a Desde que redacté mi Estudio léxico-folkló-

rico del curioso subdialecto aezkoano y poco antes el meramente folklórico de Lamias y acertijos populares suelo valerme de vocales provistas de crema o diéresis para indicar sonidos degenerados y facilitar así en gran manera la inteligencia de vocablos de variedades dialectales. La pregunta *zer äi zira* del cuarto cuento aezkoano la entendería muy difícilmente el lector, si ese *äi* en vez de estar escrito con *a* y dos puntos encima, denotando su origen, estuviese representado como el modal de conjugación bizkaina *ei*. Asimismo la frasecilla arratiana *mutuä zirudiän*, que figura en *Lamiak Euskaleñian*, p. 27, lín. 24, escrita con *e* chocaría más al lector que viendo las dos *a* alteradas provistas de la diéresis que indica su degeneración y origen.

Sólo las tres vocales fuertes *a*, *e*, *o* sufren alteración. Sólo ellas por lo mismo reciben este trazo ortográfico. Existe en algún otro dialecto (el suletino) la *u* provista de diéresis. De ella nos valemos para representar el sonido que allí existe de la *u* francesa.

Como estas siete cuestiones ortográficas constituyen, según creo, suficiente materia para una o dos sesiones, dejaré para el mes siguiente o siguientes la exposición de las morfológicas, fonéticas y léxicas.

Bilbao, 25 X 1927.

AZKUE.